

### **Puntilla al jitomate hacia EU**

En lo que podría representar tormenta sobre mojado, el Departamento de Comercio de Estados Unidos se prepara a elevar de 17.5% a 25.8% del precio de venta la cuota compensatoria impuesta a nuestras exportaciones de jitomate por llegar con supuesto dumping o precio inferior al del mercado de origen. El amago se adiciona también con la posibilidad de revisar uno por uno a los 120 mil camiones con el producto que cruzan anualmente la frontera, cuello de botella al calce.

El coctel prácticamente sacaría de mercado a la hortaliza, cuyas ventas, tras la imposición del arancel original, se redujeron en 15.2%. El 90% del tomate rojo o jitomate que importa Estados Unidos proviene de nuestro país, en cuya producción se emplean 1.4 millones de jornaleros. La factura, el año pasado, alcanzó 2 mil millones de dólares.

Liderada por productores de Florida, la presión para cancelar un acuerdo de suspensión renovable cada cinco años, lo que provocó la imposición del arancel, habló de un crecimiento del flujo de las exportaciones mexicanas del producto en los últimos dos años, de 32% a 54%, en tanto las ventas de Estados Unidos a México cayeron, de 65% a 40%. Lo que no se dice es que el consumo per cápita de la hortaliza en el país del norte se duplicó en los últimos 30 años... y que el sabor de nuestro producto, madurado naturalmente, es superior al suyo, cuyo proceso es artificial.

El escenario se crea en 1998 al plantear los propios agricultores de Florida una denuncia por supuesto dumping, cuyo monto se calculó en 17.51%, pero su aplicación en calidad de impuesto compensatorio se evitó vía un acuerdo de suspensión, cuya condición era vender a un precio mínimo de referencia. Este se renovó en cuatro ocasiones.

El caso es que en una nueva revisión del porcentaje el Departamento de Comercio calculó el monto en 25.28%, con cargo a tres de nuestras empresas exportadoras, aunque no se señala la metodología utilizada. La suspicacia de los afectados apunta a que el método de cálculo utilizado se remite a bienes duraderos, no a perecederos.

De hecho, sostienen que de haberse realizado una medición correcta el margen de dumping habría sido cercano a cero. El problema es que de aplicarse el monto se lesionaría gravemente una de las ramas de exportación estelares del país, cuya cosecha anual alcanza 2 millones de toneladas diseminadas en 70 mil hectáreas. La exportación se concentra en Estados Unidos y Canadá, destinándose porcentajes simbólicos a Holanda y España. En el primer caso apenas se llega a 3% de las ventas al exterior, y en el segundo al uno. Puntilla a nuestro tomate rojo

**No, pero sí.** Colocado Ricardo Navarro como el candidato del expresidente de la Concanaco, Enrique Solana Sentíes, para sucederlo, éste renunció a su posición

como tesorero del organismo cúpula mercantil asumiendo la estafeta del actual presidente, José Manuel López Campos. Aunque éste no fungió como tal en la época en que se cometió el supuesto desvío de recursos públicos sí avaló la aprobación de los estados financieros del año en que se habría cometido éste. Dado que un amparo interpuesto por el presidente de la asociación civil Nueva Visión, Juan Carlos Pérez Góngora, a quien se negó el derecho de competir por la dirigencia, impidió la realización de la asamblea electoral, la gestión de Solana se alargó varios meses.

**COLUMNA DE ENRIQUE CAMPOS SUAREZ.** Agosto 07 del 2019

### ***Sobre estas piedras la 4T hará el presupuesto del 2020***

Hay, allá afuera en el mundo, un pleito comercial que no tiene buenos augurios para la economía global. Y si llega a haber efectos negativos en el crecimiento de la economía del planeta, a nosotros en este país nos encontrarán debilitados por nuestras propias razones internas. La guerra comercial entre China y Estados Unidos ha reavivado los temores de una caída en la economía estadounidense hasta niveles recesivos. Y nos falta el Brexit hacia finales del año, que aumentará las presiones globales.

Las recesiones no son tan fáciles de predecir, hasta que las tienes encima. Pero el viejo indicador de la diferencia en los rendimientos de los bonos de Estados Unidos a 10 años contra los bonos a tres meses marca hoy una posibilidad tan alta de recesión como no se veía desde el 2007. Si se llegara a concretar esa condición de caída en el crecimiento económico, podría ser hacia principios o mediados del próximo año. México enfrenta por ahora los temores de esta guerra comercial global con efectos negativos en los mercados financieros en momentos en que el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador debería estar afinando los detalles del Paquete Económico que presentará dentro de un mes al Congreso.

Si los criterios económicos que presente el gobierno federal se despegan de la realidad de México y del mundo para privilegiar el fantástico mundo de “los otros datos”, la respuesta de los mercados, incluidas las firmas calificadoras, será inmediata. No puede la ilusión del crecimiento imaginario prevalecer en el Paquete Económico, porque eso hace que se calculen mal los ingresos y los gastos. Vamos, hace que todo se planee mal.

El punto de partida de la economía mexicana es que este año no va a crecer, no se van a cumplir las metas de recaudación y, por lo tanto, el 2020 tendría que ser de un ajuste mucho mayor en el gasto si se pretende no endeudar más al país. Porque más allá del surrealismo de festejar un crecimiento económico de 0.1% al cierre del trimestre pasado, está claro que la economía mexicana tiene los motores del crecimiento apagados y esto no lo quieren ver desde la cúspide de la 4T.

Ahí está el escalofriante dato que ayer dio a conocer el Inegi sobre la Inversión Fija Bruta y su impresionante caída anual de 6.9 por ciento. Con un auténtico derrumbe

en la inversión en construcción de 8.3% y la impresentable disminución en la inversión en maquinaria y equipo de origen nacional de 21.2 por ciento. Por supuesto que la inversión condiciona el crecimiento y tampoco ayudan los indicadores de confianza de empresarios e inversionistas, con bajas también muy notables.

Es precisamente sobre estas piedras, de un deterioro económico importante en México, que nos encontrará la presentación del Paquete Económico del próximo año. Uno que no tiene ningún impedimento para que el Congreso lo apruebe como lo quiera el presidente. Pero, sobre todo, es sobre esta precaria situación económica nacional que nos topáramos con una recesión en Estados Unidos.

El nivel de responsabilidad, de creatividad y de sentido común que debería tener el gobierno del presidente López Obrador para elaborar el Paquete Económico del próximo año para enfrentar un año difícil sin secuelas económico-financieras importantes es muy elevado. Un nivel que, desafortunadamente, no mostrado hasta este momento.

[ecampos@eleconomista.com.mx](mailto:ecampos@eleconomista.com.mx)